



6 de agosto de 2020

Estimados directores, párrocos y comunidades escolares:

Ayer, el gobernador Jay Inslee compartió recomendaciones para el próximo año escolar, mencionando que el índice de contagio del coronavirus no es lo suficientemente bajo. Explicó que, si todas las escuelas reabren sus aulas, veríamos “niveles significativos y peligrosos” de aumento del contagio. Al mismo tiempo, resaltó la necesidad de flexibilidad en todo el estado y proveyó de un [nuevo marco](#) que deben seguir todas las escuelas y oficiales de la salud pública. El marco categoriza condados según el riesgo de cada uno: alto, moderado y bajo, con recomendaciones para aprendizaje a distancia, plan híbrido, clases presenciales y actividades extracurriculares.

Aunque echamos de menos a nuestros alumnos y estamos ansiosos por darles la bienvenida en las aulas, su seguridad y la del personal, y el cuidado por el bien común de la comunidad continúa siendo crucial en nuestro proceso de toma de decisiones. Nuestra otra prioridad principal es que, durante este tiempo, nuestras escuelas católicas se mantengan profundamente comprometidas con nuestra identidad católica.

Las escuelas católicas arquidiocesanas **seguirán cumpliendo con** las directivas de la oficina del Gobernador Inslee y/o de las autoridades de la salud como mínimo. Este procedimiento localizado asegura que las decisiones estén basadas en la información más actualizada sobre la salud y la seguridad de cada condado, lo cual es vital para la seguridad de nuestros alumnos. Al mismo tiempo, apoyamos fuertemente a nuestras escuelas, que tal vez necesitarán limitarse más para poder garantizar la seguridad.

Las escuelas católicas arquidiocesanas de nivel primario en condados de alto riesgo comenzarán este otoño con enseñanza remota. Aquellas en condados de riesgo moderado tendrán opciones adicionales y podrán comenzar con un plan híbrido de enseñanza. Las escuelas preparatorias –High Schools – en la categoría de riesgo alto a moderado también comenzarán las clases en el otoño de forma remota.

### **Cómo nos hemos preparado**

Al principio del verano, la Oficina para Escuelas Católicas y el equipo formado especialmente para temas relacionados con el coronavirus de la Arquidiócesis de Seattle instruyeron a los directores el desarrollo de diferentes situaciones potenciales para la enseñanza remota, híbrida y presencial en el aula. Nuestros directores han estado trabajando arduamente junto con su personal a fin de desarrollar planes personalizados según las necesidades de sus escuelas. Estos planes brindan a nuestras escuelas católicas una base firme para comenzar el año escolar en el otoño.

De ahora en adelante, todos los alumnos experimentarán importantes cambios en la seguridad de nuestras escuelas, incluyendo el control diario de la temperatura, distanciamiento social y uso obligatorio de mascarillas. Algunos alumnos aprenderán en aulas no tradicionales, ya que las escuelas han tenido que modificar sus espacios de enseñanza. Las interacciones entre los alumnos serán limitadas para minimizar la propagación potencial del virus.

Al mismo tiempo, nuestros maestros estarán listos para hacer que la experiencia en el aula sea vibrante incluso desde los hogares, mientras que las escuelas católicas refuerzan sus planes para la enseñanza remota e híbrida.

### **En adelante**

Como todos sabemos, las cosas continúan cambiando. Seguiremos de cerca la situación y les proveeremos de actualizaciones a nuestras escuelas católicas para apoyar sus esfuerzos. Deseamos expresar nuestra sincera gratitud a todos los directores, administradores, maestros y familias y voluntarios que están trabajando tan arduamente por nuestros alumnos. Especialmente agradecemos a los padres que participan en la enseñanza de sus niños y en nuestras escuelas católicas. La diligencia y cuidado que han demostrado por este proceso y por nuestros alumnos es notable. Estamos verdaderamente honrados e impresionados por su dedicación y amor a las escuelas católicas.

Concluimos esta carta con una oración por las escuelas católicas:

*Dios bondadoso y lleno de gracia,*

*Te damos gracias por tu Hijo, Jesús, Nuestro Salvador y Maestro,  
Quien durante la Última Cena nos enseñó, al lavar los pies de los apóstoles,  
que debemos servir a los demás en el amor.*

*Desde el aula de la cruz, Jesús nos enseñó la más grande lección  
de amor: ofrecer nuestras vidas en obediencia a Tu voluntad, Padre,  
y al amor servicial hacia los demás.*

*Padre, bendice todas nuestras escuelas católicas.  
Bendice nuestros administradores, maestros, alumnos, familias y voluntarios.  
Guárdalos y cuídalos para que estén seguros y sanos,  
mantenlos cerca de Jesús, Tu Hijo.*

*Amén.*

Este verano ha sido un verano sin precedentes. Por favor asegúrense de utilizar las mascarillas para que podamos disminuir la propagación del virus y proteger a nuestras comunidades, ¡y para que nuestros alumnos puedan regresar a las aulas!

Gracias,



Kristin Dixon  
Superintendente de la Oficina para  
Escuelas Católicas

En el corazón de Cristo,



Rvdmo. Paul D. Etienne, DD, STL  
Arzobispo de Seattle